

EN TORNO A UN HOMBRE DEL LITORAL:

TELMO LOPEZ (*)

(1859-1865)

En diciembre de 1868 caía fusilado en Paraguay un militar de alta graduación en los ejércitos argentino, uruguayo y General del Ejército de Reserva en el del país donde moría, era Telmo López.

Por su muerte trágica y su deambular por el Litoral en búsqueda de aquel lugar donde se defendieran sus ideales, que él consideraba concordantes con los del partido federal, por esa lucha infructuosa que lo llevara a terminar sus días prácticamente masacrado por el gobierno del hombre en quien creyó, resulta este santafesino una figura casi legendaria. Cuando penetramos en su vida y en el momento histórico en que le tocó actuar nos encontramos con un peregrino que en una u otra costa de los ríos mesopotámicos está presente allí donde se abre un frente de lucha que aunque no le incumba directamente responde en algunos de sus contrincantes a sus convicciones más arraigadas. No es el dirigente máximo, su participación es la de una figura respetada y considerada, más siempre a la sombra de otros más sobresalientes que encuentran en él al colaborador indispensable.

Telmo López es poco conocido en nuestra historia, sólo en un momento de su vida ocupó lugar bien destacado en nuestra política nacional, fue cuando al refugiarse en el ejército paraguayo se propagó la noticia de que lo hacía para invadir por el Chaco a Santa Fe. Las vicisitudes que provocó su actitud mantuvieron en jaque, por unos días, a las autoridades nacionales y de las provincias de Santa Fe y Entre

(*) Trabajo presentado en las II JORNADAS DE HISTORIA DEL LITORAL FLUVIAL ARGENTINO. Auspiciadas por el gobierno de la Provincia de Entre Ríos en octubre de 1971, y realizadas en Paraná.

Ríos, hasta que muy pronto el raciocinio hizo ver la imposibilidad de esa invasión (1).

De ahí en más la figura de Telmo López se pierde en los esteros y selvas paraguayas siguiendo al ejército de ese país donde se había refugiado y donde alcanzó alto grado militar. Cuando los aliados entraban en Asunción se supo que el argentino Telmo López era una víctima más, entre tantos otros, de ese delirio persecutorio de que padeció Francisco Solano López al saberse acosado por invencibles factores exteriores y posibles presiones internas.

Para el criterio de los "aparaguayados" parecía tan inverosímil un fin semejante que EL PUEBLO de Santa Fe el 20 de enero de 1869 desautorizaba "las iniquidades que los diarios de Buenos Aires han publicado contra el Presidente del Paraguay. Todo eran calumnias con el propósito de desprestigiar ante el extranjero la causa defendida por el Paraguay". Asegurando que se sabía que Telmo López al frente de una fuerte columna de las tres armas se hallaba en Matto Grosso. En el año 1869, por diferentes medios, se confirmaron las noticias publicadas en Buenos Aires y cartas de particulares o declaraciones tomadas a testigos presenciales hicieron conocer cuan adverso le había sido el destino al hijo de Estanislao López.

La defensa de la frontera norte.

Es conocida la inquietud que después de Caseros se evidenció en el Litoral para favorecer la colonización. Entre los grandes problemas que había que resolver, uno, de primordial importancia, era la defensa de la frontera norte (2).

Dicha frontera estaba a unas pocas leguas de la ciudad de Santa Fe y a cargo del Departamento del Norte estaba el Jefe

(1) MARÍA AMALIA DUARTE, *Entre Ríos y la amenaza de invasión paraguaya a Santa Fe*, en *Trabajos y Comunicaciones* N° 6. DEPARTAMENTO DE HISTORIA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. Buenos Aires, 1956, pág. 67 á 80.

ALICIA VIDAURRETA DE TJARKS, *Al margen de la guerra del Paraguay*, en *Trabajos y Comunicaciones* N° 18, págs. 243-261, Buenos Aires, 1968.

(2) MARÍA AMALIA DUARTE, *A la conquista del Chaco Austral*, en *Trabajos y Comunicaciones* N° 20, pág. 147, Buenos Aires, 1970.

Interino de Estado Mayor de la Provincia de Santa Fe, Teniente Coronel Telmo López, en junio de 1859. En este momento partidas de indios montaraces se acercan hasta el Rincón de Santo Domingo y Telmo López dispone se los persiga hasta quitarles todo lo robado (3).

Por orden expresa del Capitán General se dispone la incorporación al ejército que la Confederación preparaba para la batalla que se libraría en Cepeda del Jefe Interino del Regimiento Nº 9, Juan Montiel, y ocupa su lugar el Teniente Coronel Telmo López, mantendrá además el de Jefe de la Frontera Norte. Su labor no se circunscribe a la persecución de indios bárbaros sino también a lograr la incorporación de los pacíficos con los que anudará lazos de amistad lo que hace decir a Rosendo M. Fraga con fecha 28 de setiembre de 1859 en informe al Ministro de Guerra y Marina de la Confederación "Recomiendo a la consideración de V.E. la bravura y buena comportación del Jefe, Oficiales y tropa que han llevado a cabo tan importante jornada" (4).

El año 1859 es de total pacificación de la frontera norte y el éxito corona la campaña con tanta felicidad que a principios de 1860 el Ministro de Guerra José María Francia puede anunciar que "han cesado completamente los rumores de invasión de indios" regresando por esa causa la Guardia Nacio-

(3) *Registro Nacional de la Republica Argentina*. T. IV. Buenos Aires, 1883. En 1857 Telmo López era Teniente Coronel de Caballería y en octubre de 1861 Coronel en el Ejército de la Confederación. En las elecciones provinciales que se realizan en 1858 resulta electo diputado por Rosario, dichas elecciones son aprobadas el 20 de noviembre y pocos días después el 4 de diciembre la Asamblea Legislativa Provincial rechaza la renuncia que con fecha 2 hiciera el Jefe Interino de Estado Mayor de la Provincia, Teniente Coronel Telmo López. Cfr. EUDORO CARRASCO-GABRIEL CARRASCO, *Anales de la Ciudad de Rosario de Santa Fe, 1527-1865*, pág. 376, Buenos Aires, 1895.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DE SANTA FE (En adelante A. H. P. de Sta. Fe) Ministerio de Guerra y Marina. Juan Carreras, Oficial 1º a Telmo López, Santa Fe diciembre 4 de 1858, f. 278.

Ib. Santa Fe, agosto de 1859.

(4) *Ib.* Rosendo Fraga, Carlos B. Seguí a Excmo. Señor Ministro en los Departamentos de Guerra y Marina de la Confederación. Santa Fe, setiembre 18 de 1859, f. 350. *Ib.* f. 359.

nal que había ido a "ponerse a las órdenes del Coronel Telmo López" (5).

Santa Fe está pacificada y en el norte no se ven tolderías no así la frontera de Córdoba que está en un estado afligente por lo que se envía una expedición bien munida "y al mando de un jefe de actividad y valor reconocido", desde Santa Fe, con fecha 3 de abril de 1860, se informa al respecto al Ministro de Guerra y Marina para que tenga al tanto de esta empresa al Presidente.

Los indios huyen despavoridos ante el avance de la expedición al mando de la cual se ha puesto un "jefe de aptitudes" como lo es Telmo López y el Gobernador Rosendo Fraga puede informar que "desde el momento que la Frontera Norte fue puesta al inmediato cargo del gobierno de la provincia se halla en el mas completo sosiego y seguridad, y casi perfectamente garantidos sus pacíficos y laboriosos habitantes".

El año 1860 tan pleno de acontecimientos definitivos en la política nacional tuvieron particular resonancia en Santa Fe que fue sede de la Convención Nacional Ad-Hoc celebrando sus reuniones en el histórico Cabildo. En el orden provincial el 2 de junio el general Juan Pablo López, tío de Telmo López, intentó, en Rosario, un movimiento contra el gobernador Rosendo Fraga y fracasó.

En noviembre renunció Fraga y el 9 de diciembre fue designado don Pascual Rosas quien tendrá gran vinculación política y personal con Telmo López (6).

El cambio gubernamental no incide de inmediato en la actividad que despliega López en el norte, al frente de ochenta soldados del regimiento Nº 9 y veinte guardias nacionales voluntarios, marcha setenta leguas hacia el norte, no lo detiene el caluroso mes de enero ni las sequías y quemazones, busca sorprender a los indios montaraces que huyen con algunos cautivos hasta que logra localizarlos y vencerlos completamente. El gobierno nacional felicita al "bravo regimiento

(5) *Ib.* José María Francia a gobernador de Santa Fe. Paraná, 3 de enero de 1860. *Ib.* Santa Fe, abril 12 de 1860. F. 420 Nº 54.

(6) JOSÉ LUIS BUSANICHE, *Santa Fe (1819-1862)*, en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. *Historia de la Nación Argentina*. Vol. IX, 206. Buenos Aires, El Ateneo, 1946.

Nº 9 que a las órdenes de su distinguido Jefe el Teniente Coronel don Telmo López, han dado a la República una prueba más de patriotismo, disciplina y valor" (7).

Consecuencias de Pavón.

Pavón es un acontecimiento político-militar muy estudiado que marca un hito en la historia argentina, tiene especial repercusión en la vida de Telmo López que cambia su rumbo a partir de este momento.

En mayo de 1861 el Presidente Derqui, que intentaba formar el ejército cordobés, dispuso que el coronel Telmo López armara en Santa Fe una fuerza de trescientos hombres (8).

En el parte de la batalla de Pavón, dado por Urquiza en Diamante, explica que el ala izquierda de su ejército fue confiado al general Juan Saá y que entre otras divisiones, formaban parte de la misma los santafesinos "y una división a las órdenes del Brigadier General don Juan Pablo López, compuesta de cuadros de jefes y oficiales sueltos que formaban un escuadrón, otro de voluntarios, escolta de dicho brigadier general, y el regimiento de caballería de línea Nº 9" (9). Esta ala izquierda persigue a la caballería de Mitre y quienes participan en esa faz de la batalla no pueden aceptar el retiro de Urquiza, ni el triunfo de los porteños, son ellos quienes buscarán todos los medios para hacer regresar al Capitán General.

Derqui queda en Santa Fe tratando de reorganizar el ejército mientras envía emisarios a Urquiza. Nadie ignora

(7) *A. H. de la P. de Sta. Fe.* Ministerio y demás reparticiones nacionales. José María Francia a gobernador de Santa Fe. Paraná, 2 de enero de 1861. *Ib.* El Jefe Interino del Regimiento Nº 9 de Línea al Ministro de Estado en el Departamento de Guerra y Marina, General José María Francia. Santa Fe, 25 de enero de 1861. *Ib.* José María Francia al Excmo. Señor Gobernador Delegado de la Provincia de Santa Fe. Nº 6.

(8) Eudoro Carrasco y Gabriel Carrasco, *Anales...*, pág. 376.

(9) MARTÍN RUIZ MORENO, *La presidencia del Doctor Santiago Derqui y la batalla de Pavón.* Buenos Aires, 1913. T. II. Parte de la Batalla de Pavón.

que el retiro de éste puede sumir en el caos a la Confederación y entretanto esperan una palabra decisiva, el regreso, algo que los ayude a salir de esa incertidumbre en que se ven inmersos, se esparcen noticias y rumores que hacen muy difícil sobrellevar la situación.

Santa Fe, donde se mantienen las fuerzas aún reunidas, sufre daños y desórdenes que alteran la paz de las poblaciones. El general Juan Pablo López y Telmo López, con grandes dificultades, organizan la defensa ante el temor de avance de los porteños, sólo cuando se corre la voz de que Urquiza regresa, los inconvenientes se subsanan enseguida⁽¹⁰⁾.

Un mes después de Pavón, muy desanimados, los santafesinos comienzan a tomar su decisión frente a la incierta política de las figuras dirigentes de la Confederación y aquellos que en un principio siguieron a Derqui se vuelcan hacia Urquiza, única personalidad capaz de salvar del desquicio a lo que resta del partido federal. Juan Pablo López y sus sobrinos don Telmo y Silvestre Hernández hacen llegar, por intermedio de comunes amigos, su apoyo incondicional a Urquiza. Hasta principios de diciembre de 1861 están los López acompañando a Pascual Rosas y con una fuerza de doscientos hombres⁽¹¹⁾. EL NACIONAL del 7 de diciembre dirá al respecto "López (mascarilla), Telmo López y algunos otros federalotes, habían huído con Rosas".

El 13 de diciembre Juan Pablo López, desde Paraná, informa a Urquiza sobre su llegada y se expresa en los siguientes términos: "Estimado general y amigo: Hace tres días hoy que hemos llegado a esta ciudad despues de aber bandido el río paraná enla dirección de callasta pr. las islas y Salido al distrito yamado Hernandarias de esta prob. sin la menor novedad; cuyo trancito lo hemos hecho sirviéndonos de las indiadas amigas qe. a porfía nos han prestado toda

(10) *Archivo General de la Nación*. (Buenos Aires. República Argentina). (En adelante A. G. N.) Archivo del general Urquiza. Pascual Rosas a J. J. de Urquiza. Rosario 19 de setiembre de 1861 (7-14-34). *Ib.* José Iturraspe a Justo José Urquiza. Santa Fe, octubre 5 de 1861 (7-14-35).

(11) *Ib.* Manuel Coll a J. J. de Urquiza. Paraná, octubre 19 de 1861 (7-14-35).

clase de servicios hasta bernos trasladados todos a esta banda" (12). Se les han ofrecido los indios e infinidad de gente agrupada que se presentarán al primer llamado, en cuanto sean avisados con mucha caballada que no han podido pasar por las demoras que ocasionaba el traslado entre islas llenas de matorrales. Son seiscientas lanzas "guaycuruzas" "que nos pertenecen" dice J. P. López y al ofrecer sus servicios le avisa que estará esperando cualquier indicación en su estancia en el Dol (13).

El mismo día avisa el general José María Francia a Urquiza que Telmo López está en Paraná y que sería conveniente que se lo llamara a San José (14).

Diciembre es el mes del desarme de la Escuadra de la Confederación y en momentos tan aciagos, para los federales antiporteñistas de Entre Ríos, los restos de las fuerzas que acompañaron a Pascual Rosas, ex-gobernador de Santa Fe y al presidente Derqui hasta su retirada a Montevideo, buscan donde ubicarse ante el avance de Mitre que está en Santa Fe, las costas del Paraná, en la margen entrerriana son su refugio.

La etapa entrerriana.

El verano de 1862, caluroso y muy seco, castigó a Entre Ríos, con la escasez de los pastos mucho ganado buscó en las costas del Paraná agua y alimento.

Precisamente en enero, cuando se cierne sobre la provincia la mayor amenaza de Buenos Aires y cuando las tropas pueden cruzar desde Santa Fe y todos los entrerrianos han sido llamados bajo las armas, la hacienda busca las costas o las islas (15). El Paraná está muy bajo y la situación podría

(12) *Archivo del general Mitre*. Buenos Aires, La Nación, 1911. T. IX, 314. Venancio Flores a Bartolomé Mitre s/f.

(13) A. G. N. ARCHIVO DEL GENERAL URQUIZA. Juan Pablo López a J. J. de Urquiza. Paraná, diciembre 13 de 1861 (7-14-3-6).

(14) *Ib.* Paraná 13 de diciembre de 1861 (7-14-3-6).

(15) LINA BECK-BERNARD, *Cinco Años en la Confederación Argentina (1857-1862)* Versión española de "Le Rio Parana. Cinq anneés de séjour dans la Republique Argentine" por JOSÉ LUIS BUSANICHE. Buenos Aires, El Ateneo, 1935, pág. 216 a 221.

muy bien aprovecharse para robar el ganado. Estas razones las expone el general Galarza a Urquiza desde Victoria, haciéndole ver la necesidad de establecer una fuerte vigilancia cerca de la estancia en el Dol, propiedad del general Juan Pablo López, donde podría ubicarse una división al mando del coronel Caminos "pues ese lugar según todos los jefes y en particular Caminos que lo conoce a palmos es importantísimo" (16).

Arregladas las diferencias con el gobierno de Buenos Aires, en febrero de 1862, el general Urquiza licencia las tropas, y busca por todos los medios, apaciguar a la provincia de Entre Ríos. Tampoco quiere que los refugiados de Santa Fe causen trastornos al nuevo gobierno que en esa provincia responde a Mitre, extrema la vigilancia en Diamante y hace que se lo mantenga informado sobre los movimientos de los santafesinos.

Para el 5 de abril se preparaba una carrera de caballos en Diamante y con ese motivo se reúnen allí el general Juan Pablo López, Telmo López, Pascual Rosas y José María y Silvestre Hernández, este hecho despertó sospechas y para evitar inconvenientes se dieron órdenes precisas a la capitania del puerto para que nadie saliera, en horas inconvenientes, y que toda embarcación lo hiciera con un permiso de la jefatura (17).

En enero de 1863 Telmo López estaba en la estancia de José Lapalma cuando, a instancias de Manuel Navarro, se lo buscó como la persona indicada para resolver un problema candente que se presentara desde el año anterior en La Paz. Allí Antonio Berón había creado un clima de tirantez política y Urquiza debió intervenir directamente. Su intermediario, Ricardo López Jordán, juzgó con palabras duras la posición de Antonio Berón, calificándolo a él y a sus partidarios de nefastos para el gobierno de Entre Ríos, y buscó una salida con el nombramiento transitorio de Waldino Urquiza como Jefe Político de La Paz (18).

(16) A. G. N. ARCHIVO DEL GENERAL URQUIZA. Victorica, enero 15 de 1862 (7-14-3-7).

(17) *Ib.* Bernardino Ramirez a Sor. Oficial 1º del Ministerio de Gobierno don Juan A. Mantero. Diamante, mayo 10 de 1862 (7-14-3-9).

(18) *Ib.* Ricardo López Jordán a Benjamín Victorica. La Paz, 28 de

El general Justo José de Urquiza busca al hombre que puede encaminar a La Paz, su hijo Waldino le ha manifestado que no puede permanecer en el cargo en que lo han designado en diciembre de 1862, se fija por esas razones en Telmo López. Manuel Navarro, satisfecho con el giro que toman los acontecimientos en La Paz escribe a Urquiza en los siguientes términos "Me felicito de que V. E. coloque al frente de La Paz al Coronel Telmo López; este valiente joven no debe dejarse ir de esta provincia, en La Paz servirá de mucho al Gobierno y será una garantía de orden para la Provincia de Santa Fe así como para la de Corrientes. Yo haré cuanto esté de mi parte para facilitar al Coronel López su desempeño en la Jefatura de aquel Departamento, lo pondré en relación inmediata con el Coronel Berón, Comandante Goncebat y demás Jefes amigos"... (19).

Por intermedio de Pascual Rosas se buscó a Telmo López para ocupar la Jefatura Política de La Paz cargo que éste se negó a ocupar porque a su criterio existía una gran división entre el vecindario y agrega "yo allí no tengo relaciones y mucho menos temo el no poder armonizar los ánimos tan completamente divididos; y sobre todo la escasez de recursos en que se encuentra el erario de la Provincia, sería pa. mí un escoyo en que tropesaría a cada paso, y no podría llenar mis deseos de hacer algo útil en aquel departamento" (20).

La respuesta del coronel Telmo López despierta conjeturas que prácticamente lo obligan a cambiar de posición. En los días en que se le hace la propuesta mencionada lo visitan Domingo Cullen y Bernabé Alvarez, que han cruzado desde Santa Fe con el objeto aparente de comprar mil ca-

octubre de 1862 (7-14-3-11). *Ib.* Francisco Antonio Denis a Justo J. de Urquiza. La Paz, 11 de diciembre de 1862. *Ib.* Ricardo López Jordán a Sr. Coronel Waldino Urquiza. La Paz, 22 de diciembre de 1862 (7-14-3-12). *Ib.* Waldino Urquiza a J. J. de Urquiza. La Paz, 4 de diciembre de 1862 (7-14-3-12).

(19) *Ib.* Manuel Navarro a Justo José de Urquiza. Nogoyá, enero 10 de 1863 (7-14-3-13).

(20) *Ib.* Telmo López a Pascual Rosas. Estancia Lapalma, enero 11 de 1863 (7-14-3-13).

ballos, pero al parecer para llevarse a Telmo López, Manuel Navarro opina que lo han "Embaucado al pobre coronel" (21).

Los buenos oficios de Navarro dan resultados positivos y Telmo López resuelve viajar a Paraná para entrevistarse con Pascual Rosas, demostrando que si ha habido alguna insinuación de parte de Domingo Cullen no la ha escuchado, escribe a Navarro en los siguientes términos "No crea amigo que yo oiga consejos a enemigos del gobierno pertenezco a un partido cuyo Jefe lo es el general Urquiza y en este terreno todos tenemos la mirada fija y si ando con algunos de sus enemigos estos se cuidan de hablar en mi presencia porque a mí me ofenden" (22).

El 17 de enero de 1863 se aceptaba la renuncia del Jefe Político Interino del Departamento de La Paz, Sargento Mayor D. Francisco A. Denis y se nombraba para reemplazarlo a Salvador Espeleta (23). Sin embargo Telmo López contaba en La Paz en 1865, cuando pasa por ese lugar para incorporarse al ejército paraguayo, con la amistad tanto de Denis como con la de Berón, es posible que en estos momentos se afianzaran esos lazos si existían anteriormente, al no asumir un cargo tan comprometido.

La lucha en el Uruguay.

Cuando el 19 de abril de 1863 Venancio Flores llega a las costas uruguayas desencadena, con este hecho, un proceso que sumirá al Río de la Plata en lucha larga y sangrienta.

Entre Ríos, vecina espectadora y partícipe por lazos sólidos de unión muy sólidos con los uruguayos, se siente afectada en sus fibras más íntimas y los hombres del partido federal consustanciados en ideales y luchas con los blancos, buscarán la forma de colaborar con ellos. Todas las miradas se vuelven hacia el general Urquiza quien hace es-

(21) *Ib.* Manuel Navarro a Justo José de Urquiza. Nogová, enero 16 de 1863 (7-14-3-13).

(22) *Ib.* Telmo López a Manuel Navarro. Estancia Lapalma, 18 de enero de 1863 (7-14-3-13).

(23) *Recopilación de Leyes, Decretos y Acuerdos de la Provincia de Entre Ríos.* Uruguay, Imp. de La Voz del Pueblo, 1876. VIII, 323.



Defensores de Paysandú —año 1864— cuyos nombres son (de pie de izquierda a derecha): 1º) Coronel Juan García; 2º) Coronel *Telmo López*; 3º) Tte. Coronel Silvestres Hernández; 4º) Tte. Coronel Timoteo Rodríguez; 5º) Tte. Coronel Inocencio Benítez; 6º) Tte. Coronel Zacarías Orrego. (Sentados de izquierda a derecha): 1º) Tte. Coronel Militón López de Miranda; 2º) Coronel Fortunato Ansoátegui; 3º) Coronel Dionisio Trillo; 4º) Gregorio Blancas. (Fotografía existente, con estos datos, en el Museo Histórico San Francisco —Santa Fe— propiedad del Sr. Ricardo Livi de San Cristóbal —Santa Fe— a quien debo agradecer el que me facilitara los trámites correspondientes para obtener esta copia en marzo de 1956)

fuerzos inauditos para soslayar la situación hartamente comprometida. La trayectoria política de Urquiza le impide una decisión partidista que significaría el rompimiento de la unidad nacional por la que tanto luchó. Blancos uruguayos, paraguayos enviados por Francisco Solano López y sus allegados entrerrianos, federales antiporteñistas, juegan sus mejores cartas para hacerlo tomar una determinación que en este caso decidiría la lucha.

Urquiza decide que sólo su neutralidad puede salvar no ya a su provincia sino a la nación, que aún trastabilla en sus primeros pasos hacia la organización definitiva, no hay otro camino para el gran objetivo y sacrifican todo, el Capitán General lo toma. Debe ser neutral y lo es contra las convicciones de los federales, sus amigos y partidarios.

El año 1863 es de rumores y amenazas de conspiraciones en Entre Ríos, algo debió trasuntarse cuando hasta se dieron nombres de los supuestos dirigentes subversivos, entre los mismos figuran: Evaristo Carriego, redactor de *EL LITORAL*, Ricardo López Jordán, militar de primera categoría en la provincia, los santafesinos Pascual Rosas y también Telmo López, que es quien nos interesa (24).

El general Diego Lamas escribe a Ricardo López Jordán, desde Paysandú, en agosto de 1863, en esa carta se nota con cuánta simpatía es mirada la causa del partido blanco en Entre Ríos, el intermediario de esta unión es el padre Domingo Ereño. Lamas sostiene la necesidad de hacer una "cruzada popular", que nadie podría contener, ni el general Urquiza, le ocurriría a éste en Entre Ríos lo mismo que a Mitre en Buenos Aires, sólo podrían tolerarla, en ningún caso impedirle. Telmo López y Waldino Urquiza se pondrían al frente de la misma, especialmente si las indicaciones partieran de López Jordán (25).

Esta carta demuestra un pleno conocimiento de la política entrerriana y como lo manifestara el general Diego La-

(24) BEATRIZ BOSCH, *Urquiza y la guerra de la Triple Alianza* en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. Buenos Aires, 1964. Vol. XXXIV. Segunda Sección, 821.

(25) ARCHIVO DEL SR. ANIBAL VASQUEZ. Paraná. Diego Lamas a Ricardo López Jordán. Paysandú, agosto 15 de 1863.

mas, Urquiza no podría detener a los decididos y un buen día se le fueron de entre las manos los más apasionados entre los defensores de la causa de los blancos. El 1º de setiembre de 1863 pasó Telmo López "a servir a los blancos pero solo" (26).

Más de un año luchará Telmo López en el Uruguay. El Salto es el principal escenario de su participación en esa lucha. EL PARANÁ publica en agosto de 1864 un parte de Telmo López donde da cuenta de la derrota que infligió a tropas que Flores dejó en ese Departamento a las que se unieran otras brasileñas. En dicha acción, librada en el paso de Figueroa (Río Arapey) se destacó su primo Silvestre Hernández, que con pocos hombres de caballería e infantería, logró tomar prisionero al coronel Santana a quien Flores había dejado en aquel Departamento de gobernador militar. Asegura, en esa forma Telmo López, el norte del Arapey para las fuerzas blancas. El 8 de diciembre EL PARANÁ informa que Telmo López se dirige a Paysandú, el Salto ha sido retomado por Flores (27).

El mismo periódico se refiere a la situación imperante en Entre Ríos en diciembre de 1864 y en un artículo titulado *Qué nos espera?* expresa en un párrafo: "Quince mil guerreros se han puesto de pie en las costas de Entre Ríos y hacen flamear la bandera roja de sus lanzas. Esperan una voz, una señal para lanzarse a la corriente, sobre sus corceles y clavar sus tiendas en la orilla occidental del Uruguay" (28).

Paysandú se encamina al sacrificio, fuerzas unidas de Flores y Brasil, con los cañones de la escuadra al mando de Tamandaré, exterminan por agua y por tierra a los hombres, las mujeres y los niños han sido trasladados a la isla de la Caridad, reducen a ruinas a la ciudad y matan luego a los rendidos, dejando secuelas de odios muy profundos.

En momentos en que Telmo López debe salir de El Salto

(26) MUSEO MITRE. ARCHIVO DEL GENERAL MITRE. Documentos Inéditos. "Benito" a José Murature. Santa Cándida, setiembre 2 de 1863.

(27) *El Paraná*, jueves 18 de agosto de 1864. *Ib.* jueves 25 de agosto de 1864.

(28) *Ib.* jueves 15 de diciembre de 1864.

por la carencia de fuerzas para enfrentar a Flores, es consultado por Domingo Hereñú respecto a la política santafecina, a fines de 1864 se harán elecciones gubernamentales. El excepcionalismo de Telmo López se expone en carta donde señala que los candidatos federales no serán nunca aceptados por Buenos Aires. Santa Fe es demasiado importante y los porteños pretenden subyugarla a su antojo, de manera que no los dejarán actuar. Hace además referencia en la carta mencionada a otra que ha recibido de un militar entrerriano dónde le dice "Qué puedo decirle de aquí? Nada más sino que la actitud de nuestro partido es tan humillante que ya da vergüenza de ser argentino y federal" (29).

Lo que posiblemente ignora Telmo López es que él fue propuesto como uno de los candidatos de transacción para el cargo de gobernador en su provincia natal (30).

Cuando el coronel Waldino Urquiza, que también había luchado en el Uruguay, regresa a Concordia se transforma en el colaborador más eficaz que tienen los blancos. Con todo desinterés desembolsaba el dinero para servir a una causa que ya tocaba a su fin, socorría a la ex-guarnición de El Salto y solventaba los gastos de los caballerizos que cuidaban en Entre Ríos unos mil ochocientos animales. El gobierno uruguayo dispuso enviar una letra de cinco mil pesos para saldar las deudas contraídas con el coronel Waldino Urquiza y el sobrante de la misma sería entregada al coronel Telmo López. Este militar había obtenido el mismo grado que le había otorgado el presidente Derqui en el ejército de la Confederación en el Uruguay y se pensó en encomendarle una expedición, al finalizar el año 1865, que se prepararía en Entre Ríos. Se enviarían además "doscientas tercerolas, cien fusiles, trescientos sables, corraje y munición correspondiente. Trescientos frenos, trescientos lomillos, trescientas cinchas, trescientos pares de estribos. Lanzas no son necesarias porque hay 200 en poder del Coronel Urquiza". Todo debía embarcarse en una goleta hacia el Salto y desembarcarlo en la boca de Ravon

(29) A. G. N. ARCHIVO DE ANTONIO DE LAS CARRERAS. Telmo López a Domingo Hereñú. Arroyo de la Sacra, noviembre 29 de 1864 (7-1-3-8).

(30) A. G. N. ARCHIVO DE PATRICIO RODRIGUEZ. Urquiza a Rodriguez. Concepción del Uruguay, 15 de diciembre de 1864 (7-19-2-11).

(Entre Ríos), se daría aviso por el vapor Uruguay a los coroneles Urquiza y Telmo López. Precisamente el nombramiento del coronel Telmo López como jefe de esas fuerzas expedicionarias fue aconsejado por el coronel Waldino Urquiza (31).

El 7 de enero de 1865, desde Concordia, escribe Juan Salvañac al Ministro de Relaciones don Antonio de las Carreras "Muy Sr. mío: Autorizado por el Sor. Corl. López por hallarse él ausente tengo el gusto de avisar a V. E. que he llegado a este punto con toda felicidad así como todo lo que se me entregó en esa Capital a los objetos que Ud. sabe. Se sufrió un ligero contraste con el armamento y monturas que dió por resultado tener que llevarla a la Aduana y ser despachado, habiendo hecho frente a esa diligencia y erogación la casa comercial de este pueblo dirigida por los Sres. Villalonga". Pide, además Salvañac, se salve un error porque teme se dude de su honestidad él no llevó la letra de cinco mil pesos para que Telmo López pagase las deudas (32).

La tardanza de Telmo López en llegar a Entre Ríos se debía a que había sido detenido en su trayecto desde Montevideo y llevado a Buenos Aires. Por no exponerse otra vez estaba todavía en la capital uruguaya el 23 de enero cuando Venancio Flores y el ejército brasileño llegaban a la costa del Cerro y todos esperaban que comenzaran las hostilidades (33).

En los últimos días de su gobierno Atanasio Aguirre le explica a Urquiza cuales eran sus planes con respecto a Telmo López y cómo aún no habían perdido definitivamente sus esperanzas de ayuda entrerriana. Se expresa así: "La notoriedad de los sucesos hacen innecesario referirlos para que Ud. los comprenda con la propiedad bastante para valorar nuestra situación. El Coronel Telmo López pondrá en manos de U. la presente".

"En el caracter de Gefe del Departº del Salto, mando a ese joven Oficial qe. trabajará, de acuerdo con otros a quienes he caracterizado tambien respecto de los Departamentos de Pay-

(31) A. G. N. ARCHIVO DE ANTONIO DE LAS CARRERAS. Sin Fecha. Anónimas. Memorias. (7-1-3-8).

(32) *Ib.*

(33) A. G. N. ARCHIVO DEL GENERAL URQUIZA. Atanasio Aguirre a J. J. de Urquiza. Montevideo, enero 23 de 1865.

sandú y Tacurembó; para llamar la atención de los enemigos y procurar las ventajas que puede darles su reconocida capacidad y valentía”.

“Pero, de cierto, que el Coronel López y sus compañeros, pueden encontrar embarazos insuperables sino contasen con el discreto apoyo de U. en los mas graves peligros para la independencia de estas tierras, que U. ha querido tanto y a quien ella cuenta siempre como su mas decidido favorecedor y amigo”.

“Yo pido a U. en favor del Coronel López, como lo dejo indicado, el concurso de su apoyo hasta donde se lo permita su actual posición política”.

“Parece indudable que la participación del Paraguay en la lucha contra Brasil influirá poderosamente en la suerte de esta República”.

“Pero, ya sea con ese importantísimo apoyo, o ya solos, nuestra resolución de pelear y salvar la independencia nacional, o sucumbir, si somos vencidos, es invariable”.

“No puede haber incerteza sobre ese destino del País. Ala altura de los acontecimientos, es indispensable. Lo que el País hecha de menos, con lo que no podemos conformarnos, es con nuestro digno amigo el General Urquiza, tratándose nada menos que del Brasil, cuando la saña de esa raza maldita y degradada saborea el placer de sus innobles venganzas, aspirando a recoger el fruto de su ambición, dominándonos, permanezca inactivo, en la lucha Santa de liberarnos a los Orientales.”

“Confío, General, en que no estamos distantes del feliz anuncio para nosotros, de que U. se halla al frente de la República Argentina, confirmando las tradiciones fraternales que nos unen y por principio”.

“Acepte U. la seguridad de mis amistosos sentimientos y del sincero afecto con que me repito su amigo y S. Sor. Q.B.S. M.” (34).

La detención de Telmo López, a la que nos referimos anteriormente, se había realizado cuando desde Montevideo se dirigía a Entre Ríos en el vapor “Uruguay” por orden de la

(34) *Ib.* Montevideo, enero 25 de 1865.

capitanía del puerto se lo pasó al vapor de guerra argentino "25 de mayo". En Buenos Aires se decía que este militar regresaba para preparar una insurrección en el litoral e invadir la provincia brasileña de Río Grande.

No obstante estas acusaciones se lo puso casi de inmediato en libertad y devolviéndosele su equipaje se lo obligó a regresar a Montevideo. Se tomó nota de la correspondencia que llevaba y se supo que tenía "Una nota cerrada y sellada para el General Urquiza". "Otra para el Coronel Federico Aberastury, Comandante militar del Departamento de Paysandú". "Otra para el Coronel Telmo López, Comandante militar de los Departamentos del Norte del Río Negro. Otra para el Coronel Inocencio Benitez, Comandante interino del Salto". Despachos militares como coroneles de caballería uno de Telmo López y otro de Silvestre Hernández.

Estas notas y la carta antes mencionada indicarían que existía un plan para reconquistar el Salto y las zonas vecinas justamente en momentos en que la causa de los blancos estaba perdida ⁽³⁵⁾.

El 14 de febrero de 1865 Telmo López está en Concordia posiblemente esperando el avance de los paraguayos para realizar la empresa que le había sido encomendada ⁽³⁶⁾.

Al firmarse el convenio del 20 de febrero de 1865 Flores, con el apoyo de Brasil quedó dueño del Uruguay y perdidas todas las esperanzas los blancos decidieron buscar refugio fuera de su patria. Entre Ríos era la provincia donde contaban con mayor apoyo y allí buscaron ocupación y establecieron sus hogares. Con su presencia crearon nuevas preocupaciones a Urquiza quien trató de lograr que los exiliados observaran una conducta de abstención con relación a la política sostenida por la República Argentina con el Paraguay ⁽³⁷⁾.

⁽³⁵⁾ EL PARANÁ, febrero 2 de 1865. *Prisión del Coronel López*.

A. G. N. ARCHIVO DEL GENERAL URQUIZA. Domingo Ereño a J. J. de Urquiza. Uruguay, febrero 3 de 1865 (7-14-48).

⁽³⁶⁾ A. G. N. ARCHIVO DE ANTONIO DE LAS CARRERAS. J. F. Gowland a "Mi querido amigo". Buenos Aires, 18 de febrero de 1865 (7-1-3-8).

⁽³⁷⁾ MARÍA AMALIA DUARTE, *Entre Ríos y la amenaza de invasión paraguaya a Santa Fe*, 69.

La huida hacia el Paraguay.

En abril de 1865 el cónsul paraguayo en Rosario don José Rufo Caminos había llegado casi a concretar un plan de colaboración de argentinos con el Paraguay. Al respecto se ha relacionado con personas que un momento dado prestarían su prestigio y arrastrarían a sus partidarios con ellos envolviendo de tal forma a todo el litoral en una verdadera conjuración ⁽³⁸⁾.

Caminos asegura en su correspondencia que cuenta con Ricardo López Jordán en Entre Ríos, Benjamín Virasoro en Corrientes y Pascual Rosas en Santa Fe. Este se pondría en contacto con Telmo López y Silvestre Hernández, a la sazón ambos en Concepción del Uruguay, y provocarían un movimiento en Santa Fe contra los mitristas, el dinero para solventar los gastos sería de origen paraguayo y facilitado precisamente por Caminos ⁽³⁹⁾.

Ya en guerra Argentina con Paraguay, cuando las columnas de Robles y de Estigarribia se derraman siguiendo las costas de los ríos Paraná y Uruguay los blancos, que tanto buscaran el acercamiento con el Paraguay, constituían un serio peligro si resolvían colaborar con los invasores.

Si unimos a la presencia de los blancos, la conjuración proyectada por caminos y a ello las columnas paraguayas, en ambos ríos mesopotámicos, se comprende la magnitud del peligro que se cernía en esos momentos sobre nuestro país y que tendrá una solución definitiva cuando el triunfo de Uruguayana determine a Francisco Solano López a recluirse otra vez con sus tropas en su país.

Cuando Urquiza se preocupaba por la situación que le

(38) RAMÓN J. CÁRCANO, *Guerra del Paraguay. Acción y Reacción de la Triple Alianza*. Vol. I. Cap. IX. Buenos Aires, 1941.

(39) A. REBAUDI, *La declaración de la guerra de la República del Paraguay a la República Argentina*. Apéndice, págs. 302-307. Buenos Aires, 1924.

A. G. N. ARCHIVO DEL GENERAL URQUIZA. José Rufos Caminos a Excmo. Sor. Capitán General D. Justo J. de Urquiza. Paraná, febrero 9 de 1863. Anuncia en uno de sus párrafos "Ahora estoy de regreso con orden de trasladar la residencia del Consulado a la Ciudad del Rosario". Dejará un vicecónsul y autorizado por el presidente de Paraguay ha elegido a Don Antonio Crespo en Paraná.

creaban los blancos encomendó a Salvador María del Carril para que hablara con el presidente respecto a los emigrados orientales en Entre Ríos. Mitre no podía si no aconsejar que que éstos volvieran a su país porque tenían todas las garantías. Salvador del Carril podía en cambio permitirse una opinión personal y esta fue la siguiente "pueden buscar asilo en el Paraguay los que quieran ayudar a aquel gobierno en la guerra que por ellos se ha promovido" (40).

Precisamente eso es lo que harán algunos de los orientales blancos, de destacada actuación en la lucha contra Flores, en Entre Ríos se toman medidas que los afectan directamente, con motivo del reclutamiento que tiene lugar para reunir fuerzas con motivo de la guerra con el Paraguay. El enrolamiento de todos los emigrados que no hubieran sido jefes u oficiales en el momento de la entrega de Montevideo primero y después de Basualdo, la internación de todos los orientales de graduación o de los que hubiesen ocupado cargos públicos en la administración del gobierno blanco, los llevó a buscar una solución inmediata.

Mientras el gobierno nacional esperaba a los más destacados emigrados blancos en Buenos Aires estos partían en forma subrepticia en busca del ejército paraguayo que estaba en las márgenes del río Paraná.

Entre los fugitivos iba el Dr. Antonio de las Carreras, ex-ministro del presidente Aguirre, personaje de destacadísima importancia en el partido blanco, que no podía exponerse a ser trasladado a Buenos Aires por su enérgica participación en la lucha contra el partido colorado, su pedido de apoyo al Paraguay donde fue personalmente para influir en Francisco Solano López, su desacuerdo con la política seguida por el gobierno argentino al unirse con Brasil y el gobierno colorado de Flores (41).

De los que huyeron quien nos interesa es Telmo López quien ha dejado consignado en un documento todo el itinerario del viaje, dándonos además, en una forma áspera y es-

(40) A. G. N. ARCHIVO DEL GENERAL URQUIZA. Salvador María del Carril a Urquiza. Buenos Aires, 1 de mayo de 1865 (7-14-49).

(41) ALICIA VIDAURRETA DE TJARKS, *Al margen de la guerra del Paraguay*.

cuenta, detalles que permiten apreciar cual era el estado de la campaña de Corrientes en momentos en que las tropas paraguayas ocupaban las márgenes de sus ríos (42).

El grupo atravesó Entre Ríos desde Concepción del Uruguay, de estancia en estancia, evitando los pueblos, guiados por baqueanos que sólo los acompañaban por trechos para luego pagarles y despedirlos, sólo con aquellos de los que estaban muy seguros se franquearon. Así lo hicieron con el hijo de don Antonio Crespo, joven de diecisiete años, que luego fue llamado por el gobernador Dominguez para que explicara su actitud. Telmo López fue hasta la Paz, de incógnito, le explicó su plan a Berón y éste le dio recomendaciones para gente de Corrientes, un baqueano de su confianza y hasta "aplaudó" la idea del coronel López.

Lo cierto es que sin inconvenientes se incorporaron al ejército paraguayo, donde fueron bien acogidos y más tarde trasladados a Humaitá.

La amenaza a Santa Fe (43).

Urquiza se entera de la partida de los refugiados en Santa Cándida el 29 de agosto a mediodía y comunica la noticia a Mitre en los siguientes términos: "Mi querido general: En este momento, que son las once del día vienen a avisarme, que Telmo López ha desaparecido de la Concepción del Uruguay con dirección a donde está el Presidente del Paraguay, para luego venir con fuerzas por el Chaco sobre Santa Fe" (44).

Avisa, además el general Urquiza, al vicepresidente y al gobernador de Santa Fe, y toma las medidas pertinentes para que se detenga a los fugitivos.

De inmediato se tomaron las máximas precauciones en Santa Fe, el gobernador Nicasio Oroño estaba prevenido porque desde Basualdo sabía, por distintas versiones, de los planes de los santafesinos que estaban en Entre Ríos. El vicepresidente planea reunir diez mil hombres en diez días para proteger a la provincia amenazada, se ordena al general Emilio

(42) APÉNDICE I.

(43) MARÍA AMALIA DUARTE, *Entre Ríos y la amenaza*...

(44) ARCHIVO DEL GENERAL MITRE. II, 236.

Mitre que desde Rosario se traslade a Santa Fe, se embarcan armas y municiones en Buenos Aires también con destino a esta ciudad. Durante una quincena todo es movimiento, preparativos y conjeturas entre las autoridades nacionales y provinciales.

El vicepresidente Marcos Paz, en carta de 13 de setiembre dirigida al gobernador Nicasio Oroño, intenta dar una explicación lógica a los acontecimientos y descarta la posibilidad de una invasión. Manifiesta su extrañeza ante el aviso que ha dado un indio, el 7 de setiembre, que dice haber visto una columna enemiga que por el Chaco se dirige a Santa Fe. Si esto hubiera ocurrido la información vendría desde la escuadra bloqueadora o desde Goya. Los primeros que se hubieran enterado eran los correntinos que cortaban madera en el Chaco y ellos hubieran comunicado si veían algo extraño. Lo que pasaba es que en esos momentos, en el Chaco, un oficial del ejército del general Cáceres con otros hombres, cuidaba caballos y bueyes de la persecución que les hacen los indios, es probable que a esta partida se refiriera el indio que dió el aviso y confundió esos hombres con paraguayos.

Explica además, con toda lógica Marcos Paz, que si los paraguayos carecieron de medios de movilidad para desplazarse por la margen izquierda del Paraná, donde podían encontrar haciendas y estancias, menos podrán hacerlo por la derecha donde no existen medios para mantenerse ni siquiera caminos y sabiendo que en Santa Fe los espera un ejército de todas las fuerzas reunidas.

Cree Marcos Paz que el indio se dejó impresionar por cien o doscientos jinetes que encontró en el Chaco. Agrega como postdata "Telmo López y Carreras llegaron a Bella Vista y pasaron a Humaitá a verse con el Presdte. López" (45).

Llegados a Humaitá Telmo López y Carreras escribieron una serie de cartas destinadas a conseguir apoyo en el litoral. Esta correspondencia fue interceptada por la policía de Goya que la envió al gobernador de Corrientes quien a su vez la man-

(45) ARCHIVO DEL CORONEL DOCTOR MARCOS PAZ. Publicación encomendada al INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA "RICARDO LEVENE" DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. T. III, 225. La Plata, 1962.

dó al general Mitre. Esas cartas permitieron saber quienes eran los agentes de los fugitivos en Concepción del Uruguay y Paraná y de que otras personas pensaban lograr apoyo. Quien debía distribuir toda la correspondencia era el Padre Domingo Ereño ⁽⁴⁶⁾.

Los acontecimientos hicieron que todo quedara en la nada cuando el 18 de setiembre los paraguayos que al mando de Estigarribia estaban sitiados en Uruguayana deben capitular. Francisco Solano López salva la columna que tiene sobre el Paraná haciendo regresar las tropas al Paraguay y ya nadie habla más de la posibilidad de un ataque a Santa Fe por el Chaco.

Telmo López va a figurar entre los acusados de la gran conspiración que según Francisco Solano López se fraguaba contra él y fue tomado prisionero en 1868. Sus sufrimientos innúmeros y bárbaros fueron más o menos los mismos que los de los demás implicados: el ex-ministro de relaciones exteriores del Paraguay, José Berges, el colector general Saturnino Bedoya, el comandante general de armas Venancio López, hermano de Francisco Solano López y muchas otras personas de destacadísima actuación.

El arquitecto inglés Alfonso Taylor describe así los últimos momentos de la vida de Telmo López "Con respecto a Laguna y Telmo López, Antonio Nin y Reyes: Telmo López fue fusilado en Las Lomas; los pies de este pobre así como sus pantorrillas estaban en un estado lastimoso; debido a la larga caminata sufrió mucho: también estuvo en el "cepo" ⁽⁴⁷⁾.

MARÍA AMALIA DUARTE.

(46) MARÍA AMALIA DUARTE, *Entre Ríos y la amenaza...*, pág. 75.

(47) JORGE FEDERICO MASTERMANN, *Siete años de aventuras en el Paraguay*. Buenos Aires, 1870, pág. 293. JORGE THOMPSON, *La guerra del Paraguay*. Buenos Aires, 1869, pág. 341. ALICIA VIDAURRETA DE TJARKS, *Al margen de la guerra del Paraguay*. APÉNDICE I. Copia de carta de Alfonso Taylor a John Mitchell. Asunción, 14 de diciembre de 1869.

APENDICE

DIARIO DE TELMO LOPEZ DESDE EL 22 DE AGOSTO
HASTA EL 1° DE DICIEMBRE DE 1865

"A las 8 ½ de la noche salimos del U[ruguay] por el camino de San J[osé] pasando de inmediato a esta E[stancia] y vadíamos el arroyo de G[ualeguaychú] en la picada que está cerca de este establecimiento, al amanecer paramos un par de horas en el monte, tomamos mate, los que no dormían, calentando agua en una botella de barro y continuamos la marcha hasta la estancia de San Juan (propiedad del General U[rquiza]) a la que llegamos a las 9 de la mañana, allí permanecemos al lado de un corral sin llegarnos a las casas hasta las 3 de la tarde que salimos en dirección a la estancia de T[eófilo Urquiza] en Bergara dos leguas antes de llegar a Villaguay en esta estancia dormimos sin darnos a conocer. Día 24 salimos de esta estancia a las nueve de la mañana pasando por la orilla del pueblito de Villaguay y pasamos con alguna dificultad el arroyo Gualeguay que estaba crecido en el paso de Caraballo a las 6 de la noche y dormimos en una estanzuela saliendo del monte como a 20 cuadras del paso.

Día 25 salimos de esta estanzuela a las 7 de la mañana por entre el monte de Montiel ocultándonos todo lo que podíamos porque íbamos doce personas y podíamos ser sospechosos, dormimos en una estancia bien poblada pero que estaba abandonada de sus dueños. Día 26 salimos de esta estancia dejada a las 4 de la mañana siempre por dentro de Montiel y llegamos a media tarde a una estancita de una familia pobre, allí dormimos, al día siguiente se regresaron con los caballos el baquiano que nos había sacado del U[ruguay] y el que traíamos de Villaguay pues hasta allí era [/] su compromiso, los baquianos se portaron bien particularmente el que sacamos del Uruguay. Día 27 en esta estancita se compró una tropilla de caballos y una vez tomamos otro baquiano; salimos a las 11 de la mañana y llegamos a la estancia de Dn A. Crespo a las 5 de la tarde, nos encontramos con su hijo Abelardo á este joven le manifestamos con franqueza quienes éramos y a donde íbamos nos trató muy bien y nos prestó toda la cooperación que pudo dormimos en su estancia que esta a 5 leguas al Norte del pueblo de la Paz. Día 28 á las 12 del día resolvimos que fuese yo á la Paz a verme con el Comte. Denis para que me proporcionase un baquiano me fuí con un peón de la estancia de Crespo llegué a las 3 de la tarde me quede en la orilla del pueblo y mande el peon a que me llamase a Denis con quien tenía

íntima relación, volvió el peón sin encontrar a la persona que buscaba pues este se había ido a su estancia entonces resolví verme con el coronel Berón quien era mi íntimo amigo, me hice conducir con el peón á la casa de Berón que pude hacerlo sin ser visto por persona conocida, le manifesté a Berón mi plan sin decirle los compañeros que llevaba me aplaudió la idea, me dio una recomendación para la Provincia de Corrientes y en el acto mandó conmigo un ayudante a la casa de un gaucho que vive como a una legua del pueblo al norte para que este [/] me acompañase o me buscara un baquiano de confianza, fuimos a la casa y no encontramos al gaucho pero el ayudante le dejó el encargo a la familia la que nos dijo que no había de tardar, el ayudante se volvió a la Paz por que ya llegaba la noche y yo pasé a la estancia de Crespo a donde habia dejado a mis compañeros. Día 29 solo esperábamos el baquiano a quien me había recomendado Berón para marchar y eran las 10 de la mañana y no aparecía, resolví irme a buscarlo y tuve que ir otra vez hasta cerca de la Paz, lo encontré y me fuí con el hasta la estancia de Crespo, a las 2 de la tarde nos pusimos en marcha habiendo convenido con Crespo Abelardo que iríamos a pasar la noche a la estancia de su hermano José María pero así que salimos el nuevo baquiano nos dijo que era mucha vuelta y que conocía una casa en que había un baquiano muy bueno, convinimos en la indicación del baquiano y fuimos á donde el quiso llevarnos, llegamos a las 6 de la tarde y dormimos allí, el baquiano que nos dió Berón nos buscó el que nos había prometido que fue excelente. Día 30 salimos a las 7 de la mañana y pasamos Guaiquiraró arroyo que divide la Provincia de Corrientes de la de Entre Ríos al poner [/] el sol llegamos a una estancia pobre, allí estuvimos hasta las 8 de la noche que nos pusimos en marcha despues de haber comido y alzado carne con cuero de una ternera que se compró. Marchamos toda la noche sin dar mas descanso a los caballos que dos horas a estas algunos los aporvecharon durmiendo y otros tomando mate esta parada de dos horas fue en medio campo, al lado de una lagunita el fuego que hicimos fue con bosta, porque no había leña, como a las 3 de la mañana nos pusimos en marcha acompañados de una buena helada pero a poco andar uno de los compañeros que sin duda venia cabeceando sobre el caballo [cayó] cuan largo era y como llevaba puesto un poncho de goma se asustó su caballo, y disparó ensillado haciendonos disparar al mismo tiempo la tropilla que arriabamos, estas circunstancias que ocurrió como a las 4 de la mañana nos privó el continuar nuestra marcha pues nos habíamos quedado sin tropilla que no se pudo contener a mas un hombre a pie y sin recado; nos aproximamos a una estancia que estaba inmediato de un tal Soto a esperar que amaneciese para buscar la tropilla [/] aclaró el día y salimos a buscar la tropilla y el recado afortunadamente todo apareció. Día 31 permanecimos en esta estancia hasta las dos de la tarde en que nos pusimos en marcha con la

mira de pasar en la noche el Río Corrientes, a las 7 de la noche llegamos a este río, ancho y hondo en un paso que no había canoa. Nos fue imposible el vadearlo porque los compañeros no sabían nadar, lo costiamos mas arriba en busca de otro paso en el que tampoco encontramos canoas en estas andanzas por la costa del río y entre monte com (ilegible) salió otro de los compañeros es decir cayó del caballo: esto fue a consecuencia de haberse tomado una espina convencidos de la imposibilidad de pasar el río sin embarcación, resolvimos buscar alguna casa para pasar la noche siempre parábamos en casas porque creíamos que de este modo nos hacíamos menos sospechosos que durmiendo a campo. Al pronto encontramos de un viejo pobre y con mucha familia, nos trató muy bien, en este rancho esta [ilegible] lo que los paisanos llaman musica que se com[pone] de una guitarra [ilegible]. Al momento algunos de los compañeros se introdujeron y se volvió [Baile?] preguntándole al dueño de casa quienes eran los de la musica nos contestó son unos vagos, magnífica recomendación, y así debía ser por que al día siguiente nos faltaron dos caballos de la tropilla queno debían ser otros los que se los llevaron sino los de la musica. Día 1º Setiembre estuvimos en esta casa hasta las 10, les compramos una res, comimos y cargamos lo que pudimos, en marcha acompañados del dueño de casa que tenía canoa, esta casa estaba del Río Corrientes como a 30 cuadras pasamos este río y seguimos la marcha en dirección al norte buscando la casa del individuo para quien llevaba recomendación del Coronel Berón: Marchamos todo este día ocultándonos todo lo que podíamos entre los palmares a las 7 de [/] noche dimos con el enfermo en cama y para asistirse mejor se había mudado de su estancia a casa de una *médica*. Como Berón me había asegurado que era persona de toda confianza le entregue la carta y le manifesté nuestros planes, el me pidió por repetidas veces que lo recomendase a las fuerzas P[araguayas] porque corrían voces que venían haciendo atrocidades. Lo persuadí que todas aquellas voces eran de los enemigos pero que a pesar de esto lo recomendaría quedó este pobre hombre muy conforme uno de los compañeros que traía un botiquín de homeopatía le prestó algunas tomas y le dejó globulillos. Día 2, permanecimos en esta casa hasta las 2 de la tarde y nos pusimos en marcha con el objeto de pasar el río de Santa Lucía en la noche y creíamos tambien esa noche incorporarnos al ejército paraguayo, como a las 2 de la mañana [llegamos] a Santa Lucía, en un paso frente al pueblo y felizmente estaba sola [roto], pasamos sin dificultad en circunstancias que se encontraba la Luna [roto] salimos de la posesión que ocupaba el ejército p[araguay] despues de pasar el paso y de haber caminado como Escuadrón por el camino que va al pueblo distinguimos como a ½ (tachado) ... pues la madrugada estaba bastante oscura a 4 o 5 hombres a caballo nosotros éramos nueve, hicimos alto y en el acto ellos se retiraron sin animarse a reconocernos (sic) a reconocer-

nos, comprendimos que estos hombres serían algún rondín, pero no podíamos concretar si este rondín era de fuerzas paraguayas o c[orrentinas]. Era de suponer que este rondín fuese a dar parte de la partida que había encontrado y en este concepto dejamos el camino que llevabamos y cortamos el campo a trote largo, pasando inmediato á el pueblo de Sta. Lucía dejándolo a la derecha, trotamos fuerte desde que encontramos el rondín que serían las 3 de la mañana hasta que nos aclaró el día; el baqueano no conocía el [/] campo al norte de Santa Lucía, marchábamos á (ilegible) así que aclaró nos encontramos en un campo llano y sin ningún abrigo para ocultarnos, suponíamos que el Río Paraná no estaba distante del punto en que nos encontrábamos, y que las barranqueras de este río sería el lugar más aparente para pasar el día y marchar en la noche, nos dirigimos al oeste en busca del río Paraná y cómo a dos leguas dimos con el ya de día claro. No se veía alma en todo ese campo y todas las casas estaban dejadas. Al punto en que nos allegamos del Río había una gran zanja hecha por las avenidas de las aguas que vienen del campo, en esta gran zanja había el pasto suficiente para nuestros caballos, el lugar no podía ser más a propósito para pasar el día. Día 3, pasamos entre la zanja, la carne que teníamos apenas nos alcanzaba para desayunar, se durmió bien todo este día pero siempre uno estaba de vigia, en todo este día no se vió rumor en el campo, de que anduviese gente, era un desierto, a las 5 de la tarde salieron dos de nuestros compañeros a unos ranchos que se veían como a una legua, con el objeto de comprar carne y disimuladamente averiguar el paradero del Ejército P[araguayo] pero las casas estaban solas y entonces se carnieron una ternera en el campo. Estos dos compañeros llegaron a la zanja al oscurecer sin ninguna noticia pero con carne. Como a las 5 de la tarde repercutía en el majestuoso Paraná el golpe de un bombo de una banda de música, señal inequívoca de que [/] estábamos a dos leguas del ejército Paraguayo. Después de asar carne, que habían traído los compañeros y churrasquiar bien nos pusimos en marcha en dirección al norte, serían las 8 de la noche cuando dejamos la cueva, que tan bien nos había ocultado durante todo el día, durante esta jornada que iba a ser la última, pero que nosotros no sabíamos, uno de los compañeros, que iba bastante incómodo con el largo viaje y que a consecuencia de este le habían salido nacidos, a cada legua que marchábamos pedía descansar, después de marchar como 7 leguas y serían las 3 de la mañana se divisó a nuestra izquierda, es decir hacia la costa del Paraná, a poco rato ya eran 3 los fogones y comprendimos que eran fuerzas campadas, antes de ver los fogones y estando descansando pie a tierra, vimos un jinete que venía silvando, aunque este nos vió a nosotros; resolvimos mandar al baquiano con uno de los compañeros a que viese que fuerza era y aunque no teníamos casi duda que serían fuerzas Paraguayas le prevenimos que si no volvía dentro de una hora era señal de que eran enemigas, se-

guiríamos nuestra marcha endirección al norte. Cuando el compañero llegó a las primeras guardias oímos el quien vive del centinela, permanecimos despues de esto más de una hora y como el compañero no [a]parecía nos pusimos en marcha como a las 6 cuabras [y] de haber marchado rumbo al norte oímos un grito y conocimos era el compañero que nos llamaba, paramos y llegó el compañero, acompañado de un oficial, este nos manifestó el deseo que tenía su jefe de estar con nosotros, nos condujo donde el estaba, nos recibió muy bien al poco rato de estar con el serían las 4 ½ de la mañana tocaron la diana con música y cornetas, este instrumento me llamó mucho la atención pues es distinto el sonido al que se usa en los cuerpos en que he servido.

Estas fuerzas campadas sobre las barrancas del Paraná eran las baterías de Cuebas mandadas por el Conte. Burguez, este punto que es una brillante posesión con el objeto de cañonear a la Escuadra brasilera que estaba por Bella Vista, y al bajar y pasar por este punto recibió una buena lección. La batería, cuando nosotros llegamos constaba de cincuenta y tantos cañones, pero cuando batió la escuadra brasilera eran muchos menos. Estuvimos en este campamento desde el 4 a las 4 ½ de la mañana que llegamos, hasta el 6 a las 9 de la noche que nos embar [/] camos en el vapor de guerra P. Iguereí que había ido a llevar útiles para la batería y para el ejército del Br. Resquín que se hallaba acampado en las costas de Santa Lucía y conducía algunos enfermos del ejército para Humaitá. Zarpó el vapor como a la madrugada y amanecimos en Bella Vista, allí estuvimos como 4 horas, algunos de los campañeros bajaron a tierra. Día 7 salimos de este puerto como a las 10 de la mañana y amanecimos en el puerto de Corrientes. Día 8, salimos de este puerto y llegamos a Humaitá a las 4 de la tarde. Permanecimos en esta fortaleza hasta el 28 de noviembre que nos embarcamos a las 10 de la noche en el vapor de guerra Ipora con destino a la Asunción a donde llegamos el 1º de diciembre a las 4 de la mañana”.

[En esta página, muy deteriorada, en papel diferente está escrito, sobre escritura anterior lo siguiente:] “Al Teniente Joaquín Bargas de la Vanda Oriental recidente en la Asunción - De la Villa del Pilar”.

(En MUSEO MITRE. *Archivo del general Mitre*. Documentos inéditos. Guerra del Paraguay. (Caja 25. N° 7366. Publicado en LA NACIÓN).